228 nian el nombre de termas de Caracalla.

CARACCI (LUIS), pintor, nació en Bo-lonia en 1554, murió en 1619; fué discípulo del Tintoretto y maestro de Agustin y Anibal Caracci, sus dos primos. Fundó en Bolonia, en union con estos dos últimos, una academia de pintura llamada de los Incomminati que tenia por principio unir la observacion de la naturaleza á la imitacion de los mejores maestros, y aplicó este principio en un magnifico cuadro, La predicacion de san Juan Bautista. El museo de Madrid posee un cuadro de este artista.

CARACCI (AGUSTIN), pintor, primo del anterior, nació en Bolonia en 4558, murió en Parma en 4601; debe principalmente su reputacion á un cuadro titulado La comunion de san Gerónimo, considerado como una obra maestra. Agustin ayudó à su hermano Aníbal en una parte de los trabajos del Farnesio. Es igualmente célebre como grabador, y compuso para la Academia de Bolonia un Tratado de perspectiva y de arquitectura. El cuadro número 705 del museo de Madrid es obra de

CARACCI (ANÍBAL), pintor, hermano del precedente, nació en Bolonia en 4560, murió en Roma en 1609 ; está considerado como el mejor pintor de su familia. El mu-seo de Madrid posee 8 cuadros de este grande artista, notables por la grandiosidad, elevacion y nobleza que se distinguen en todos los de su pincel.

CARACCIOLI, familia ilustre del reino de Nápoles, de origen griego, ha produci-do muchos personajes que se han distinguido en política ó en letras; los mas co-

CARACCIOLI (JUAN), noble napolitano, fué favorito de la reina Juana II durante 48 años. Hizo arrestar en 1416 á Jacobo de la Marche, marido de la reina, y le obligó á huir; triunfó tambien de un rival peligroso, Esforzia de Cotignola; se hizo nombrar gran senescal, duque de Venuza y conde de Avellino. Caraccioli pedia aun nuevos favores, cuando Juana, cansada de tantas exigencias, dió órden de prenderle. Los emisarios, bajo pretesto de resisten-

cia, lo mataron en su cámara (1432). CARACCIOLI (ANTONIO), nació en Metfi, en el reino de Nápoles, era hijo de un tal Juan Caraccioli que habia sido mariscal de Francia (1344). Después de haber sido abad de San Victor de París (1543) obispo de Troyes, abrazó abiertamente e luteranismo; pero fué muy pronto obligado á abjurar públicamente. En 4557 habiend solicitado en vano el capelo de cardenal. se lanzó de nuevo en la reforma, perdió su obispado y se retiró à Chateauneuf-sur-Loire, donde murió en 4569. Se tienen de él algunas obras, entre otras Espejo de la

verdadera religion, París, 1544, en 16°. CABACCIOLI (DOMINGO, MARQUÉS DE), nació en Napoles en 4745, murió en 4789; fué embajador del rey de Nápoles en Inglaterra (1763) y en Francia (1770), después ministro de negocios estranjeros en Nápoles y últimamente virey de Sicilia. Se adquirió una gran reputacion por su talento, se unió en Francia á los literatos mas distinguides como d' Alembert, Helvecio, etc., é hizo parte de la seccion de los enciclopedistas. Se ha publicado hajo el título de Espírita de Caraccioli una obra que da á conocer, aunque imperfectamen-

CARACCIOLI (LUIS ANTONIO), nació

en Paris en 1721, murió en 1803, era descendiente de una rama segunda de la casa napolitana. Permaneció algun tiempo en Polonia, donde educó al príncipe Rzewusky, y donde recibió el grado de coronel, aunque jamás habia servido; después volvió a Paris, donde se consagró á las letras y vivió del producto de su pluma, dando á luz obras de sumo interés para la filosofía; entre ellas son de notar varias Cartas originales que fingió traducir del italiano y del latin atribuyéndolas al papa Clemen te XVI (Ganganelli), las cuales fueron leidas con entusiasmo por toda Europa que las crevó verdaderamente obra del papa.

CARACCIOLI (EL PRÍNCIPE FRANCISco), almirante napolitano, nació en Nápoles en 1748, sirvió en la corte, después tomó partido por la república partenopeana y fué prisionero y ahorcado, de órden del almirante inglés Nelson, violando una calacion (4799).

CARACIOLO (SAN FRANCISCO), de la ilustre familia de los Caraciolos en Italia, fundó la religion de los clérigos menores que Sixto V aprobó en 4588 y Gregorio XIV la confirmó en 1591. Fundó un convento en Valladolid, á cuya consagracion asistió Felipe II. Su vida fué un perpetuo ayuno y disciplina; murió en 1608. Pio VII le canonizó en 1807. Su reliquia se venera en la parroquia de San Martin de Madrid, de le hacen funcion el dia 4 de junio.

CARACTACO, rey de los Siluros (en la Gran Bretaña), resistió 9 años á las tro-pas romanas; fué en fin vencido y prisionero por el propretor P. Ostorio, y conducido á Roma para coronar el triunfo del vencedor. Su noble arrogancia al hallarse delante del emperador Claudio, lo salvó y fué devuelte á sus vasallos, á los que gobernó aun durante dos años (56-54 de Je-

CARAFFA, nombre de una familia napolitana muy ilustre, que unos creen desciende de la familia de los Sismondi de Pisa y otros de la de los Caraccioli. Los mas célebres de sus individuos son : Juan Pedro Caraffa, que fué papa bajo el nombre de Paulo IV, Carlos Juan y Antonio Caraffa, sobrinos del papa Paulo IV, é hijos de Juan Alfonso Caraffa, conde de Montorio. Su tio los colmó de honores y de bienes, despojando por ellos las familias Colonna y Guidi; sostuvo por su causa una guerra contra Nápoles y España; pero algunos meses antes de su muerte, las quejas que por todas partes suscitaban su rapacidad y sus injusticias, obligaron al papa á desterrarlos de Roma y á despojarlos de sus dignidades. Su sucesor Pio IV, enemigo personal de los Caraffa, llevó á mas alto grado el castigo. En 4560, el cardenal Carlos Caraffa fué condenado á muerte y agarrotado en su prision; su padre por sospechas de haber hecho asesinar á su mujer perdió la cabeza, y el cardenal Alfonso Caraffa, hijo de Antonio, fué sentenciado á una multa de 100,000 escudos en fin, el senado romano abolió por un decreto la memoria de los Caraffa; pero en 4566 Pio V hizo revisar el proceso y les devolvió sus títulos y honores. Otro Antonio Caraffa entró en 4665 al servicio de Austria, fué feld-mariscal, venció á los Turcos en Hungría, y les quitó Munkaez y Belgrado en 4688. Héctor Caraffa nació en Nápoles en 4767, adoptó con ardor las deas liberales, secundó los esfuerzos de los Franceses para establecer la república partenopeana, y tomó muchas ciudades contra el partido realista; pero cayó en manos de sus enemigos, y estos violando una capitulacion lo hicieron subir al suplicio en 1795.

CARAMAN (PEDRO PABLO RIQUET, CONDE DE), teniente general francés, na ció en 1644, murió en 1730, era segundo hijo de P. P. de Riquet, que ideó la obra del canal de Languedoc (véase RIQUET). Es célebre por haber salvado al ejército francés en Wange, cerca de Lovaina en 4705, rasgo de valor que le valió la gran cruz de San Luis antes de haber pasado por los grados intermedios. Uno de sus descendientes, casado con la señorita de Cabarris (madama Tallien), ha sido principe de Chimay (véase CHIMAY). Murió en 1840.

CARAMAN-OGLO-ALY-BEY, principe de Garamania, hizo en 1386 la primera invasion en los estados de Amurates I. sultan de los Otomanos, su padre político; fué derrotado por este y consiguió el perdon. A la muerte de Amurates, hizo una segunda invasion; fué tambien vencido por Bayazeto, hijo de este principe, hecho prisionero y despojado de sus estados. CARAVAGGIO, nombre de dos pinto-

res célebres, llamados así del lugar de Caravaggio en la provincia de Milan, donde habian nacido. El mas antiguo, Polidoro Caldara, nació en 1495, murió en 1543. sirvió primero de criado en el estudio de Bafael, v concibió gusto por la pintura al ver trabajar á este gran maestro, siendo por último admitido en el número de sus discípulos. Pereció víctima del punal de su criado que quiso robarle una cantidad que acababa de recibir. Sobresalia en el trabajo de claro-oscuro al par que en el gusto delicado, nobleza y elegancia con que desempeñaba sus obras. Trabajaba principalmente al fresco é imitaba con mucha propiedad los bajo relieves antiguos. El segundo y mas célebre, Miguel Angel Amerigh ó Morighi, nació en 1569, empezó lo mismo que el anterior, preparando y moliendo colores para los pintores al fresco y se formó sin maestro. Tenia un carácter discolo y pendenciero, tanto, que habiendo disputado cierto dia con el Giuseppino, quiso batirse en desafío con él. lo cual rehusado por este, porque no era caballero, fué à hacerse recibir como caballero sirviente en la órden de Malta y volvió á toda prisa para satisfacer su venganza; pero fué atacado en el camino de una calentura violenta que terminó sus dias (1609). Este pintor logró alcanzar el mas alto grado de perfeccion en la imitacion de la naturaleza, y hacia ilusion á la vista dando á sus pinturas el efecto que en si tienen los objetos verdaderos; pero no sabia unir lo ideal à lo positivo. El Cristo en la tumba, es una obra maestra.

CARBON (CAYO PAPIRIO CARBO), orador romano, amigo de Graco, fué tribuno del pueblo. Se le acusó de haber tenido parte en el asesinato de Scipion Emilio (129 antes de J. C.); desesperando de justificarse, se dió muerte. Otro personaje de la misma familia, Cnei Papiri Carbo, fué uno de los mas ardientes partidarios de Mario, y sitió á Roma. Fué vencido y sentenciado á muerte por Pompeyo, el año 82 antes de J. C. Habia sido tres veces cónsul. Siendo pretor dió el Edicto carboniano, que en tiempo del imperio fué ley del Estado. Este edicto era relativo a los menores, á quienes se les concedia la

cualidad de hijos legítimos y el derecho de heredar; aseguraba la posesion de estos menores, bajo caucion, y diferia la

decision para la mayoría.

CARDAN (GERÓNIMO), sabio del siglo XVI, nació en 4501 en Pavía, murió en 4576; profesó las matemáticas, después la medicina en Milan y en Bolonia, viajó por Escocia, Inglaterra y Francia, haciendo curaciones maravillosas, y terminó su vida en Roma, donde el papa le señaló una pension. Se le atribuyen algunos descubrimientos en matemáticas, entre otros un método que resuelve las ecuaciones algebráicas que tiene aun el nombre de Fórmula de Cardan. A sus profundos conocimientos unia la imaginacion mas desarreglada; creia en la astrología, en la existencia de un demonio, ó genio familiar, dotado de un conocimiento sobrenatural, y decia tales estravagancias que se creia era atacado de accesos de locura. Se le ha acusado de ateismo. Se dice que habiendo predicho la época de su muerte, se dejó morir de hambre para justificar su prediccion. Entre sus muchos escritos, se notan: Ars magna seu de regulis algebræ, 1550; De subtilitate, 1550; De rerun varietate, 1557; De sanitate tuenda, 1580. De vita propria, 1643; esta última obra encierra la confesion mas franca, ó mejor dicho, la mas impúdica de sus vicios. Sus obras han sido reunidas por Carlos Spon 10 tomos en folio, Leon de Francia, 1663.

CARDENAS (JUAN DE), pintor, hijo y discípulo de Bartolomé de Cárdenas. Residia en Valladolid por los años 1620 con bastante nombradía, particularmente en frutas y flores. Dice don Lázaro Diaz de Valle que vió algunas obras de su mano en la coleccion de don Diego Baltodano consejero de órdenes, y que eran estimadas de los inteligentes

CARDENAS (FR. IGNACIO), grabador de láminas. Residia en Córdoba, hácia el año 4662, donde grabó á buril con limpieza y correccion el escudo de armas de las familias de Córdoba y Figueroa, sostenido por un águila coronada, y otras estampas de algunas imágenes que se veneran en los templos de aquella ciudad.

CARDONA (DIONISIO DOMINGO), sabio orientalista, nació en París en 1720, murió en 1783; marchó muy jóven á Oriente, donde aprendió las lenguas orientales: á su vuelta, fué nombrado profesor de las lenguas orientales, censor real, etc. Cardona ha dejado, entre otros escritos, una Historia de África y de España bajo la dominacion de los Árabes, 1765, 3 tomos en 12º.; unas Mezclas de literatura oriental, 1770, 2 tomos en 12º.; Cuentos y fabulas indianas, 1778, 3 tomos en 12º.

CAREME (ANTONIO MARÍA), célebro cocinero, nació en París en 1784, murió en 1833. Abandonado de sus padres aun niño, desempeñó los oficios mas bajos en los figones; pero á fuerza de estudiar y de trabajos, llegó á conocer perfectamente el arte de cocina y se colocó á la altura de la ciencia, haciéndose célebre en todas las cortes de Europa. Ha dejado muchas obras en que ha redactado los preceptos de su arte ; las mas conocidas son : el Pastelero real parisiense, 1810; El cocinero pari-

siense y el arte de cocina en el siglo XIX. CARES, estatuario griego, natural de Lindes, elevó por los años 300 antes de Jesucristo el famoso Coloso de Rodas.

CAREY (WILLIAM), orientalista inglés,

nació en 4762, murió en Serampour, en 1834; fué enviado en 1793 á Bengala, á predicar el Evangelio, aprendió muchos dialectos de la India, sobre todo el sanscrit y el bengali; fué profesor de sanscrit en Calcuta, 4804; publicó muchas gramáticas y diccionarios, que han adelantado mucho el estudio de las lenguas orientales. Su hijo Félix Carey ha estudiado sobre todo el dialecto birmano.

CAREZ (José), impresor en Toul, está considerado como inventor del clisaje. Dió desde 1785 muchas ediciones notables donde empleaba esta operacion; las llamaba ediciones homotypas, para espresar la reunion en un solo cuerpo, de muchos caractéres. Fué algun tiempo subprefecto de Toul y murió en esta ciudad en 4804

CARIBERTO Ó CHEREBERTO, el primogénito de los hijos de Clotario I. Cúpole en particion el reino de París, que gobernó desde 561 hasta 567. En el reinado de este príncipe empezó el poder de los alcaldes de palacio. Es tambien el primer rey de Francia que quedó escluido por su obispo de la comunion de los fieles, á cau-

CARIGNAN (TOMÁS FRANCISCO DE SA-BOYA, PRÍNCIPE DE), quinto hijo de Car-los Manuel I, duque de Saboya, y jefe de la casa de Carignan, nació en 1596; mandó en 1635 los Españoles contra la Francia, y perdió la batalla de Avein, contra los mariscales de Chatillon y de Breze; pero en 1638, derrotó al mariscal de la Force y le obligó á levantar el sitio de Saint-Omer. Pasó algunos años después al servicio de Francia (1642), fué nombrado generalisi mo de los ejércitos de Francia y de Sa-boya en Italia, é hizo la guerra con éxito. Murió en Turin, en 1656, en una espedicion emprendida para socorrer al duque de Módena, atacado por los Españoles: habia tratado, aunque inútilmente, de privar á su cuñada Cristina de la tutela de sus hijos. Estuvo casado con la condesa de Soissons. La casa de Carignan reina hoy en Cerdeña. Subió al trono en 1831, en la persona de Carlos Alberto, después de la estincion de la rama primogénita. A esta familia pertenecian los famosos principes Eugenio, y la desgraciada princesa de Lamballe

CARILIO ó CARILAO, rey de Esparta 898-809 antes de Jesucristo, era sobrino de Licurgo, el cual gobernó durante su menor edad y dió sus leyes á los Espar-

CARINO (MARCO AURELIO), emperador romano, sucedió á su padre Caro en 283 en union con Numerio, su hermano, y aunque hasta esta época habia llevado una vida muy disipada, mostro sin embargo alguna firmeza para defender el imperio. Derrotó cerca de Verona al usurpador Juliano, que se habia apoderado de la púrpura en Panonia, y rechazó á Dioeleciano otro pretendiente; pero fué al fin derrotado por este último en Mesina, y después asesinado por uno de sus tribunos (284).

CARISIO (FLAVIO SOSIPATER), gramático latino de la ilustre familia de Flavia, vivia en el siglo IV en tiempo de Honorio. Fué prefecto de Roma, y compuso un tratado completo de gramática, del cual no se han conservade sino algunos fragmentos.

CARISSIMI (JUAN SANTIAGO), gran compositor italiano, nació en Venecia, á

principios del siglo XVII: fué el reformador de la música moderna en Italia. Sus talentos le valieron el nombramiento de maestro de la capilla pontificia en 1649. Introdujo en las iglesias el acompañamiento de la música instrumental, y fué el primero que puso en juego la parte cantante para asuntos religiosos.

CARLOMAN, hijo de Carlos Martel v hermano primogénito de Pipino el Breve, recibió en herencia la Austrasia, la Suabia y el Turingia que gobernó como soberano, pero sin el título de rey. Tuvo que pelear incesantemente contra los Alemanes, los pueblos de Aquitania, los Bávaros y los Sajones que rehusaban someterse á su dominio, y los derrotó por todas partes; pero al fin, cansado de tantos combates, renunció á las grandezas y se retiró al convento de religiosos del Monte Casino (747). dejando á Pipino único dueño. Enviado á Francia en 753 á una mision de paz, fué encarcelado en Viena, donde murió en 756.

CARLOMAN, hijo de Pipino el Breve y hermano de Carlomagno, reinó desde 768 hasta 771 en Neustria, Borgoña y una parte de Aquitania. Durante su reinado, Carloman sospechando que su hermano queria hacerse dueño de la Francia, vivió con él en un estado de desconfianza continua. Estas sospechas se realizaron después de su muerte. Carlomagno despojó á sus sobrinos de su herencia.

CARLOMAN, hijo de Luis el Tartamudo y hermano de Luis III, fué consagrado en 879 rey de Aquitania y de una parte de Borgoña, y en 882 por la muerte de su hermano quedó único rey de Francia. Peleó con éxito contra Hugo el Bastardo, que reclamaba la Lorena, contra Bosson, que se habia hecho rey de Provenza, y contra los Normandos que asolaban todas las provincias. Murió en 884.

CARLOMAN, hijo de Luis el Germánico, partió los estados de su padre con sus hermanos Luis y Carlos II en 876, y tuvo la Baviera. Fué rey de Italia muy poco tiempo. Murió en 880 sin dejar mas que un hijo bastardo, Arnaldo, que fué reconocido por rey de Alemania en 887.

CARLOS, CAROLUS, del aleman Kart, viril, fuerte, es nombre comun á un gran número de personajes históricos que se pueden colocar en el órden siguiente : 1º. santos; 2º. reyes de España; 3º. reyes de Francia; 4º. príncipes franceses, du-ques de Borgoña, de Lorena y reyes de Navarra; 5º. emperadores de Alemania; 6º. reyes de Inglaterra; 7º. reyes de Suecia; 8º. reyes de Nápoles y de las dos Sicilias; 9º. duques de Saboya y reyes de Cerdeña; 10º. varios personajes.

## 1º SANTOS.

CARLOS (SAN), llamado el BUENO, conde de Flandes, hijo de san Canuto, rey de Dinamarca, sucedió en 1119 á Balduino, conde de Flandes, que por recompensar sus servicios en Palestina le nombró su heredero. Este principe se unió al rey de Francia para rechazar al emperador Enrique V (1123); reprimió en sus estados los asesinatos y las violencias y salvó al pueblo de la opresion de los grandes. Bertolf Van-der-Straat, preboste de Brujas, y Bouchard, su sobrino, viéndose conteni dos en sus escesos, lo asesinaron en la iglesia de Brujas en 4127. Se celebra su fiesta el 2 de marzo.

CARLOS (SAN), rey de Francia. Véase

rey de Francia, dió esta espada á Felipe V

CAR CARLOMAGNO, en la serie de los reyes de

230

CARLOS BORROMEO (SAN), cardenal, arzobispo de Milan, vástago de una ilustre familia de Lombardía, nació en 4538 en Arona, en el Milanesado. Adoptado en 4560 por el papa Pio IV, su tio, fué revestido de la púrpura desde la edad de 23 años , y colmado de dignidades y riquezas, tuvo además una grande influencia en los negocios de la Iglesia; fué el alma del concilio de Trento, y procuró reformar los abusos que se habian introducido en la Iglesia, redactó el célebre catecismo conocido bajo el nombre de Catecismo de Trento, 4566. Nombrado arzobispo de Milan hizo dimision de todos los nás cargos que ejercia para pasar á residir á su diócesis, v dió en ella ejemplo de todas las virtudes, restableciendo por todas partes la disciplina. Una de las órdenes que queria reformar, que era la ór-den de los Humillados, trató de hacerlo asesinar; pero se sustrajo felizmente á los golpes del asesino. Cuando la epidemia de 4576 hacia tantos estragos en Milan, corrió a esta ciudad desde el centro de su diócesis, y sin temor del contagio, prodigó por todas partes socorros y consuelos. Murió en 1584 aniquilado por las austeridades á la edad de 46 años. Dicese que se bicieron algunos milagros sobre su sepulcro Paulo V le canonizó. Se le celebra el 4 de noviembre. Ha dejado algunos escritos teológicos que han sido recopilados en 5 tomos en folio, Milan, 1747. Son notables so bre todo, sus Instrucciones á los confesores, y las Actus de la iglesia de Milan. Su vida ha sido escrita por Giussani, por Godeau v por el P. Touron , 4761. El cardenal Federico Borromeo, su primo, funló la biblioteca Ambrosiana por los años

## 2º. REVES DE ESPAÑA.

CARLOS I DE ESPAÑA Y V EN ALE-MANIA, archiduque de Austria, fué hijo mayor de Felipe I y de Juana, reyes de Castilla, nació en Gante en 4500. Fué elegido rey de España en 4517 y emperador de Alemania en 4519. Siendo su émulo el rey de Francia Francisco I, se encendie en 4520 una guerra entre Francia y Espana, de la que Italia fué el teatro principal desde el año siguiente. Vencido Francisco v sus Franceses en muchos puntos, se alid Carlos V con Enrique VIII, y valiéndose de la diplomacia de su carácter, logró atraer á su partido al condestable Borbon, principe francés, que deseando casarse con Eleonora, hermana del emperador, peleó contra su patria. Su habilidad le hizo amigo del papa Adriano VI, de Florencia y de Venecia, que se unieron á su partido contra el rey de Francia, el que vó sitiada a Marsella por los Españoles mandados por el condestable, que no pudiendo vencerla, volvió à Italia en 1534. En este año el ejército francés mandado por Bonivet, fué derrotado en Biaguas, y perdió al famoso caballero Bayard, que, segun un autor, él solo valia por un ejército. Al año siguier se dió la famosa batalla de Pavía, en la que no solo fué derrotado completamente el ejército francés, sino que el mismo rey Francisco I fué hecho prisionero por los Españoles, los euales le condujeron á Madrid, en donde tuvo por cárcel la torre de la casa de los Lujanes en la plazuela de la Villa, hasta que llegando de Toledo el em-

conducir al Alcázar real, en el que se hicieron los tratados de paz. La espada de Francisco I ha estado por muchos años sien-do el trofeo de la grandeza española, en la espresada torre, hasta que hace pocos años se devolvió á Francia á peticion de su gobierno. La desgracia de Francisco I y el genio intrépido y conquistador de Carlos V nicieron separarse del partido de este a Roma, cuya silla ocupaba Clemente VII, á los Venecianos y Florentinos, y á que se le declarasen enemigos los Suizos y los Ingleses. El condestable Borbon marchó contra Roma, donde encontró la muerte, y tomando el mando del ejército el principe de Orange, entró en la ciudad de los Césares, esparciendo el terror por todas partes y haciendo que se reconociese por el soberano mas poderoso del siglo al invicto Carlos V. El papa, que en un principio se refugió al castillo de Santo Angelo, fué hecho prisionero, y Carlos V en cuanto recibió la noticia de este incidente que halagó indudablemente su vanidad, en vez de mandar una órden para que se pusiese en libertad al pontífice, ordenó que se hicieran solemnes rogativas en todos sus reinos y estados, en las que se pidiese á Dios por la libertad del santo Padre comedia que duró hasta que accediendo Clemente VII á las exigencias del emperador obtuvo á este precio la libertad. Un tratado concluido en Cambray, llamado el tratado de las Damas, entre Margarita de Saboya, tia del emperador, y Luisa de Saboya, madre de Francisco I, reconcilió á los dos monarcas; también se ajustó pacificamente con los Venecianos y con los demás enemigos. No teniendo va en Europa enemigos que vencer, y no pudiendo su genio conquis tador sujetarse à los límites de la paz, pasó al África en 4535 con un ejército de 50,000 hombres, empezando sus opera-ciones de conquista por el famoso sitio de la Goleta que tomó á viva fuerza. Dirigiéndose después á Túnez, restableció en su solio á Muley-Hassen. El grande amor que tenia á la disciplina militar, le hacia ser severo à veces hasta consigo mismo; y as es, que su ejército era el mas discipli del mundo, y á esta cualidad debió todas sus victorias. Como la paz de Cambray no habia sido mas que una tregua pasajera entre dos fieros caballeros, no tardo mucho en romperse el tratado, y de consiguiente empezaron de nuevo las hostilidades entre Franceses v Españoles Entrando Carlos V len la Provenza con 50,000 hombres avanzó hasta Marsella, poniendo sitio á Arles, ha ciendo asolar al propio tiempo la Picardía y la Champaña. Siendole esta vez poco favorable la fortuna y después de haber perdido mucha parte del ejército, hizo con sus enemigos una tregua por diez años en Niza el año de 1538. A pesar de su enemistad con Francisco I, obtuvo permiso para pasar por Francia con su ejército para castigar á sus súbditos de Gante que se le habian revolucionado, y á su entrada en París fué obsequiado por su enemigo, al que después hizo cruda guerra aliado con los Ingleses, pero en la que vencido en Cerisolas tuto que admitir la paz que se firmó en Crepi el año 4545. Algunos años antes habia vuelto al Africa contra el famoso Barbaroja, pero volvió á Europa sin haber aumentado sus laureles. A pesar de la lucha contra los luteranos, que con el nombre de protestantes invadian la Ale-

mania desde 1517 en que aparecieron en Sajonia, oponiéndose á lo convenido en el concilio de Trento en materia de religion, de que venció á los príncipes de la reforma, se ha creido por algunos que e emperador participaba de la doctrina de Lutero, y por ello se persiguió á su confesor después de su muerte. Enrique II, sucesor en el trono de Francia de Francisco I, y heredero de su odio á Carlos V, valiéndose de que este se hallaba ocupado en repeler la invasion hecha por el Turco en Alemania, introdujo la guerra en el Milanesado y en los Países Bajos, apoderándose de Metz en la Lorena. Con este motivo contemporizó el emperador con los protestantes, poniendo en libertad á sus paudillos para que se separasen de la Francia. Luego que consiguió esto, em-prendió la reconquista de Metz defendida por el duque de Gast; pero una peste so-brevenida al ejército hizo á Carlos V levantar el sitio y abandonar la plaza. Este acontecimiento y la derrota que dos años después sufrió su ejército en Reuti en el país de Atonis, unido con su vejez y achaques, le obligaron á renunciar la corona de España con los reinos de Nápoles, Cerdena, Sicilia, los Países Bajos y el Milanesado á favor de su hijo el principe don Feli-pe, declarando anejas a España las posemes conquistadas en su tiempo, y el perio de Alemania á su hermano don Fernando ya rey de los Romanos; y deseando vivir el resto de sus dias en la soledad y oracion, se retin al monasterio de Geró-nimos de Yuster de Plasencia, donde vivió dos años tranquilamente hasta su muerte courrida el 21 de setiembre de 1558. Entre los muchos escritores que ban hablado de Carlos V, casi todos los Franceses é Ingleses y algunos Españoles, han tratado de oscurecer su gloria, presentando su ambicion por norte de sus ideas; pero fueron tan grandes sus hechos que nada ha podido eclipsarlos. El heróico em-peño que puso en defender y engrandecer sus estados, le obligó á hacer al efecto nueve viajes à Alemania, seis à España, siete á Italia, diez á Flandes, cuatro á Francia, dos á Inglaterra y des al África. Su valor hizo que España se conservara como la primera y mas poderosa nacion del mundo, legándola á su hijo en su mayor esplendor, poder y grandeza. Desde este soberauo tomaron los reyes de España el título de majestad, quedándose sus hijos y hermanos con el de alteza que habian usado los soberanos de esta nacion hasta entonces, de suerte que hasta el trono se engrandeció al sustentar à tan grande rey, que engrandeció la monarquía de Pelayo con la conquista de Mérico, el Perú, Chile, Paraguay y casi todas las ricas posesiones de América, logrando hacer tan dilatado su imperio que jamás se pusiese el sol en él, y que por lo tanto se le denominase el secarlos II, rey de España, subió al

trono en su menor edad á la muerte de su padre Felipe IV, que le tuvo en su segunda mujer y sobrina dona Maria Ana de Austria, cuya señora quedó por tutora de su hijo que apenas tenia cuatro años, y por gobernadora de la monarquia, asistida por un consejo compuesto del presidente del Consejo de Castilla, del de Aragon, el arzobispo de Toledo, el inquisidor general, un grande de España y un consejero de Estado. Las minorias de los reyes han sido en

todas las naciones una calamidad terrible que las ha oprimido, merced á las intrigas palaciegas que se ponen en juego en tales ocasiones para escalar el poder los que no le tienen, y abusar de él los que por legí-timos ó bastardos medios han llegado hasta las gradas del trono, en tanto que crece el vástago real que ha de gobernar con hereditarios poderes. A pesar de lo querido que era del pueblo don Juan de Austria, hijo bastardo de Felipe, mereció el desagrado de la gobernadora, que entregada del todo á la voluntad del célebre jesuita aleman. el P. Nithard, nada hacian sin consultar à este, al que elevó á las primeras dignidades, siendo el que dispuso, solo absolutamente, por algun tiempo, de la suerte de los Españoles. La educacion que recibió Carlos II fué de tal suerte fanática, que no salia del oratorio y de las iglesias, viendo en los jesuitas y religiosos unos dioses infalibles, y así es que llenaron su alma de tautos escrúpulos que el temor de su condenacion le hizo tímido, visionario, enfermizo, ven fin . un ente miserable à quien era preciso compadecer, pues que despro-visto de toda razon fué el instrumento de los que así le educaron para gobernar siempre por él. Acogiéndose los tiranizados Españoles á don Juan de Austria que por su belleza fué su idolo, pudo este al cabo de tiempo sacar al rev de la tutela del P Nithard y poco después de la reina madre, así como de don Fernando de Valenzuela, nuevo favorito de la gobernadora, que subió al poder desde paje del duque del Infantado, el cual fué un nuevo tirano de Carlos II y de la España. Todos estos intrigantes cayeron al cumplir el rey los 15 años, en cuyo caso cesando la regencia, tomó las riendas del gobierno, llamó á su lado á don Juan y desterró à Toledo á la reina regente. La temprana muerte de don Juan volvió á poner al ya rey Carlos II hajo la tutela de su madre, pues incapaz de poder hacer nada por si, por su limitado talento y mezquina complexion. tuvo que ser rey en el nombre, dejando reinar á su capricho á la intrigante camarilla de la reina madre, que acabó por perder á la nacion con sus impolíticas y disparatadas órdenes y providencias, por la escandalosa venta que se hizo de los empleos y por la inmoralidad de la corte. Las cuatro guerras que durante el reinado de Carlos II sostuvo la España contra la Francia, dejaron exhausto el erario, y los mal comprimidos celos de los generales y de los cortesanos entendidos por el soldado, relajaron la disciplina militar. Hecha la paz con Francia en 1697, Luis XIV trató de ganar la voluntad de Carlos II que no tenia hijos, á fin de que le legase la corona: pero penetrando el designio el rey de Inglaterra, hizo firmar en La Haya por los embajadores de las principales potencias de Europa para la particion del territorio español; pero roto este convenio por la muerte del elector de Baviera, heredero presuntivo de Carlos, se formo otro en el que entraba el Austria á poseer España y las Indias, la Francia, Nápoles y Sicilia con las costas de Guipúzcoa, de Toscana y de Lorena, dándose en cambio al duque de esta el Milanesado. Este proyecto fué combatido por el emperador Leopoldo y el rey de Francia que lo querian todo para sí respectivamente, y aunque los ministros de Carlos II le hicieron protestar de que así se dispusiese por las demás naciones

de su voluntad. la corte se hallaba sumamente dividida, hablando cada cual al rev á favor del heredero por que estaban ganados, ó por el que tenian mas simpatías. La reina, el almirante de Castilla, el marqués de Melgar, el conde de Oropesa, favorito del rey, del que decia el vulgo le tenia hechizado, y aun el mismo rey se inclinaban á favor del Austria; el cardenal Portocarrere y el inquisidor general Rocaherti hacian la parte de los Borbones. Estos debates de conciencia agravaron el ánimo de don Carlos y sus dolencias, y fanático y pusilánime por educacion, les fué fácil hacerle creer se hallaba hechizado. Su confesor, el famoso P. Froilan Diaz, que apoyaba de huena fe la ficcion de los hechizos, fué separado del lado del rey y encausado con todos los demás exorcistas á peticion del pueblo, indignado contra los kechiceros, y deseando Carlos II tranquilizar su conociencia consultó sobre la eleccion de sucesor con el papa Inocencio XII y con una junta de sabios teólogos, los cuales declararon por el mas válido el derecho de don Felipe, duque de Anjou, co-mo nieto de dona María Teresa de Austria, hermana mayor del rey. A pesar de las reclamaciones del emperador Leopoldo contra esta decision, fué adoptada por Carlos II, y anulando el testamento que á favor del principe de Baviera hizo en 1698. lo renovó en 2 de octubre de 1700 á favor del principe de Anjou, y ya tranquila su pobre alma, pero agravadas sus dolencias, falleció en 1º. de noviembre del mismo año á los 39 de su edad, terminando con él en España la rama de la casa de Austria Tuvo dos mujeres; la primera fué dona María Luisa de Orleans, y la segunda dona María Ana de Baviera, que quedó de gohernadora del reino hasta la llegada de

CARLOS III DE BORBON, rey de España y de las Indias, hijo de Felipe V v de su segunda esposa doña Isabel de Farnesio, nació en Madrid á 20 de enero de 1716. Por muerte de Antonio Farnesio, último vástago de la célebre casa de Médicis. fué destinado desde muy niño por soberano de Parma, Plasencia y de Toscana, y pasando á Italia en 1730, se puso á la cabeza de las tropas enviadas por su augusto padre para asegurar la ejecucion del tratado de Sevilla. Cuatro años después entró en el reino de Nápoles con un ejército español y estableció su corte en la capital, que le abrió sus puertas. Después de haber asegurado su autoridad en todas las provincias napolitanas, después de haber pasado á Sicilia y sometido aquella isla en menos de un año, apresurándose Luis XV á reconocerle, en calidad de rey de las dos Sicilias, en 1735, pudo el jóven monarca afianzar la paz de sus dominios y gozar del fruto de sus afanes, gobernando durante 45 años el reino de Nápoles con tanta prudencia como sabiduria, hasta el año de 1759, en que por testamento de don Fernando VI quedó instituido heredero y sucesor en la corona de España. Apenas recibió este monarca la dolorosa noticia de la muerte del rey don Fernando, cedió la corona en 10 de agosto de 1759 al infante don Fernando, hijo tercero del difunto monarca. Memorables son las palabras que el nuevo rey de España dirigió à su sucesor en el trono de Nápoles al cenirle la espada que el mismo rey don Carlos habia recibido de su padre: «Luis XIV, le dijo,

stro abuelo y mi padre, este me la dió á mí, y yo os la entrego para que os sirvais de ella en defensa de la religion y de vuestros súbditos. » En 7 de octubre de 1759 se embarcó en Nápoles para España con su esposa María Amalia Walburg, su hijo don Carlos, principe de Asturias, y toda la demás familia real, arribando felizmente á Barcelona en 47 del mismo mes, donde fué recibido entre los vivas y aclamaciones con que todos los habitantes tributaban su amor y respeto al nuevo soberano. Carlos III quiso inaugurar su reinado con las mas señaladas muestras de amor á sus súbditos, puesto que no solo perdonó al principado de Cataluña todas sus contribuciones atrasadas, y confirmó muchos de los privilegios de que gozaban los catalanes antes de la rebelion de 4640 y de la guerra de sucesion, sino que hizo estensiva aquella gracia al reino de Aragon. cuando pasó por Zaragoza de tránsito para Madrid, á donde liegó en 9 de noviembre entre un inmenso gentio, así de la corte como de todos los pueblos inmediatos que habian acudido á saludar al nuevo soberano. Apenas empezó á dirigir los negocios, dié pruebas de talento en la difícil ciencia del gobierno, y puede decirse que sus primeros actos revelaron desde luego al gran hombre, al monarca sapientísimo, justo, benéfico y prudente que con justicia habia de llevar el hermoso dictado de padre de sus pueblos. Tambien perdonó á los reinos de Castilla los atrasos por rentas provinciales desde el año 1755, y los préstamos en granos que habian recibido de las tercias reales en años calamitosos. Decretó el modo con que debian irse estinguiendo las deudas de sus predecesores y de la corona, que ascendian á sumas inmensas. Mandó traer trigo de países estranjeros para que se distribuyese entre los labradores y colonos á fin de que cultivasen las muchas y feraces tierras que yacian incultas; por último, fomentó por todos los medios posibles la marina. Continuaba á la sazon la guerra que se habia suscitado en 1756 entre Ingleses y Franceses, llegando la osadía de la Inglaterra hasta el punto de insultar nuestro pabellon, deteniendo, registrando y aun apresando á nuestras naves. A pesar de la neutralidad que Carlos III se habia propuesto guardar, se vió en la necesidad de apelar á las armas para vindicar el honor nacional, obtener la debida reparacion de tantos ultrajes y poner á cubierto los dominios de América. En su consecuencia. se firmó en Madrid un tratado de alianza ofensiva y defensiva en 4761, entre la España, Francia, Nápoles y Turin, cuyo tratado es conocido con el nombre de Pacto de familia, declarandose la guerra a Inglaterra y poco después á Portugal, que se negó á entrar en la liga. Muchas y señaladas fueron las victorias que ganaron las armas españolas contra los Portugueses, cayendo primero en su poder las plazas de Braganza, Moncorvo y Chaves, haciendose por último dueños de toda la provincia de Tras-os-Montes, y de Almeida, que se rindió por capitulacion en 26 de agosto de 4762. Mientras esto pasaba en Portugal, los Ingleses atacaron la isla de Cuba, y asaltaron el castillo del Morro, que defendió valerosamente con su espada hasta el último suspiro su comandante don Luis Velasco; pero no obstante, el gobernador de la ciudad don Juan Prada capituló, en

llevó la mayor parte de las tiendas de

13 de agosto de 1762. Tambien tomaron los Ingleses en Asia á Manila en las islas Filipinas; si bien en desquite don Pedro Ceballos se apoderó de la colonia del Sacramento en el Brasil. A propuesta del rey de Francia ajustaron luego paces las tres na-ciones, celebrándose el tratado de Fontainebleau en 3 de noviembre de dicho año, ratificado en 40 de febrero de 1763, en virtud del cual terminaron todas las diferencias; las potencias beligerantes se restituyeron las presas que se habian hecho y mucho de lo conquistado, entre ellas la isla de Cuba á España, A pesar de los cuidados de la guerra, el rey no dejaba de ocuparse en el gobierno interior del reino. Abriéronse caminos y canales para facilitar el comercio interior; se repararon puentes y calzadas; se estableció la lotería primitiva en beneficio de algunos establecimientos piadosos, verificándose la primera estraccion en 10 de diciembre de 1763; se nombraron sociedades económicas ó de amigos del país en casi todas las provincias para el fomento de la agricultura y las artes; se fundaron academias militares en Barcelona, Cádiz, Oran y Ceuta para la ensenanza de cadetes y oficiales, y se estableció el colegio de artillería de Segovia. Los piratas berberiscos infestaban nuestras costas causando mucho daño al comercio, pero Carlos III dió al intrépido marino dor Antonio Barceló el encargo de perseguirlos en 1765, siendo tales las presas que les hizo, y tal el temor que les infundió que no se atrevian á salir de sus puertos. En 11 de julio de 1766 tuvo el rey el sentimiento de ver morir à la reina madre dona Isahel Farnesio, desgracia que llenó de luto á toda la nacion. En el mismo año ocurrió eu Madrid un gran tumulto contra el marqués de Esquilache, entonces ministro, por haber prohibido el uso de los sombreros de ala ancha, con los cuales encubrian el rostro los hombres de mal vivi que hacian frecuentes robos; pero la sabiduría del conde de Aranda, presidente del consejo de Castilla, supo restablecer la quietud castigando las principales cabezas de la sedicion. En aquel mismo año arre gló S. M. la administracion de la hacienda pública, dando providencia para la estin-cion de las rentas provinciales, alcabalas. etc., reduciéndolas todas á una sola con ucion; dió muchas providencias de buen gobierno, y á los corregidores una instruccion que les marcaba sus obligaciones, y poco después espulsó de todos sus nios á los jesuitas enviándolos á los estados del papa, que no aprobaba tal espulsion, sobre lo cual hubo sérias contestaciones con la corte de Roma. En 4769 introdujo en la milicia la táctica adoptada por las demás potencias europeas, y en particular por la Prusia ; aumentó la marina fortificó las plazas, pobló los vastos desiertos de Sierra Morena, haciendo venir colonos de Alemania, Italia y Francia, y se formaron los hermosos pueblos conocidos bajo el nombre de Nuevas poblaciones de Sierra Morena, Entretanto la Inglaterra. resentida por los continuos triunfos que Barceló conseguia contra los corsarios ber beriscos, y sobre todo porque los goberna-dores españoles echaron á los Ingleses en 1770 de las islas de Falkhan ó Maluinas, estuvo para romper con España, aunque injustamente; pero se entabló una negociacion por la que se arreglaron todas las diferencias. Se reconquistó tambien la Luisiana, volviendo á poder de España. Libre ya Carlos III del cuidado que le daban las disensiones de la corte de Londres, volvió á ocuparse del gobierno interior de sus pueblos; estableció en Madrid cátedras de matemáticas, lógica, filosofía moral, física esperimental, disciplina eclesiástica, lenguas latina y griega, hebrea y arábiga; procuró la reforma del estado eclesiástico por la autoridad competente, haciendo que se observasen con escrupulosidad los sagrados cánones é instituciones de la silla stólica: redujo la jurisdiccion eclesiástica de la Inquisicion á sus justos límites, mandando que los inquisidores observasen las leyes del reino y no formasen procesos sino en materia de herejía y apostasía; en fin, arregió la moneda que circulaba, tanto de oro como de plata, muy desgastada, mandando que se llevase al real erario y se cambiase por otra nueva mejor acuñada y de mejor ley. En 4773 se verificó la particion de la Polonia entre la Rusia, la Prusia y el Austria, que la invadieron por tres puntos con sus ejércitos, perdiéndose en cierto modo con esta injusticia el equilibrio de la balanza política de la Europa; sin embargo, la España se consideraba tranquila, habiéndose concluido las negociaciones con Roma á satisfaccion de Carlos III, que por medio de su plenipotenciario en aquella corte, el señor Moñino, consiguió arreglar varios puntos eclesiásticos, y que el papa Clemente XIV espidiese la bula de estincion de los jesuitas, que se publicó después en el mes de julio de dicho año de 1773. En este mismo año el emperador de Marruecos violando con la mayor perfidia el tratado de paz que bacia poco tiempo habia celebrado solem te con la España, embistió con fuerzas coniderables nuestras plazas de Melilla y el Peñon de Velez; pero después de cuatro meses de sitio, se vieron obligados los Moros á retirarse con pérdida de mucha gente, llenos de confusion y de vergüenza. Irritado Carlos del ultraje que acababan de hacer los Argelinos á la nacion española, quiso llevar la guerra hasta Argel, aprestándose una escuadra de cuatrocientas velas que salió de Cartagena en 28 de junio de 1775, y el 4 de julio llegó á la vista de Argel. Mandaba las tropas de tierra el conde O-Relly, y don Pedro Castejon las de mar. Desde luego pudo pronosticarse el mal éxito de la espedicion, porque los generales estaban divididos en el modo de verificar el ataque, y aunque al fin lograron ponerse de acuerdo, los Holandeses, Ingleses y otros enemigos de nuestras glorias habian provisto la plaza de armas y municiones, de modo que apenas desemharcaron los Españoles, fueron rechazados por los Argelinos y tuvieron que reembarcarse con pérdida considerable, volviendo la escuadra á los puertos de Cartagena y Alicante. Estendiendo el magnánimo Ca los su infatigable celo á todos los ramos de la administración pública, espidió en 23 de marzo de 1776 la pragmática de los matrimonios, por la cual prohibió á los hijos de familia casarse con personas desiguales sin consentimiento de sus padres, tutores y curadores, y aun con las que fuesen iguales, si no habian llegado á la edad de 25 años, etc. Declaróse la guerra á Portugal á causa de haber violado esta nacion los tratados de paz, y los Españoles se apoderaron de los castillos de Puntagrosa y Santa Cruz en la isla de Santa Ca-

talina, y recobraron la colonia del Sacramento. En 1777 se firmó un tratado de paz con Portugal, por el cual se restableció la buena armonía entre ambos gabinetes, fijándose los límites de las potencias de un modo claro, y cediendo Portugal para siempre á España las riberas del Rio Grande por otro tratado concluido en el Pardo á 24 de marzo del siguiente año se arregló tambien el comercio de las dos naciones. Hacianse entretanto la guerra Francia y la Gran Bretaña, fundándose esta en que Luis XVI protegia las colonias anglo-americanas que se habian sublevado. La Francia persuadió á la España á que tomase parte en esta guerra, y Carlos III que nunca pudo mirar con indiferencia que Gibraltar, situado en término español, y Mahon estuviesen en poder de los Ingleses desde el reinado anterior, deseaba recobrar estas dos plazas por su mismo decoro, y se decidió á entrar en esta guerra mandando retirar su embajador de Londres, v dió principio á las hostilidades contra Inglaterra uniéndose á la Francia. Juntóse con la de esta nacion la escuadra española compuesta de cuarenta navíos de línea . seis fragatas y otros buques menores, al mando de los generales don Luis de Córdoba y don Antonio de Arce, reuniéndose una escuadra formidable de cincuenta y dos navios de línea, muchas fragatas y otros buques de guerra que se dirigió al canal de la Mancha, amenazando embarcar en Inglaterra é Irlanda, y obligar al gobierno británico á pedir la paz Aunque la escuadra combinada bloqueó el puerto de Plimouth dos dias, habiendo apresado el navio inglés Ardiente, los vientos y las tempestades le arrojaron del canal y de las costas de Inglaterra, frustrándose de este modo el plan que se hahian propuesto las dos cortes aliadas. En América eran algo mas prósperos los su cesos; pues las tropas españolas tomaron á los Ingleses los fuertes de Misilimakink, Pacmure y el de Baton-Rouge, logrando además los sitios y conquistas de Panza-cola y la Movila en la Florida. Los Ingleses fueron arrojados de la costa y de los establecimientos de Honduras, lago de Nicaragua y rio de San Juan. En 1772 se reconquistó á Mahon y toda la isla de Menorca, después de haber estado separada del dominio español por espacio de 74 años. No fué tan próspera la fortuna á las armas españolas en la reconquista de Gibraltar, pues á pesar de los heróicos y constantes esfuerzos de los Españoles, nuestra escuadra fué destrozada, no tanto por el poder y las fuerzas navales de Inglaterra, como á causa de una furiosa tempestad. En el año de 1772 se creó en Madrid el banco nacional de San Carlos (actualmente de San Fernando) constando de ciento cincuenta mil acciones que componian un ca-pital de 30 millones de reales. Verificada la conquista del puerto de Mahon, Carlos III volvió sus miras á Gibraltar, dirigiéndose contra esta plaza, sitiada dos años habia inútilmente, con todas las fuerzas combinadas. El intrépido comandante don Antonio Barceló se habia dedicado desde luego á bloquear por mar impidiendo le entrase socorro alguno; pero sin embargo, no pudo impedir que los Argelinos, varios comerciantes, y lo que es mas estraño, muchos europeos españoles, que por el oro no reparaban en ser traidores á su patria, arrostrando los peligros y aprovechando

coalquier ocasion que se presentaba, ya por las corrientes del estrecho ó por los vientos, abastecian la plaza de varios artículos. En vano castigó Barceló con el último suplicio á los delincuentes aprehendidos, pues no pudo impedir que recibiesen auxilios de África y de las costas de Italia. El duque de Crillon, cubierto de gloria con la conquista de Mahon, fué nombrado general en jese para la de Gibraltar: se presenta en el campo de San Roque con un numeroso ejército, que se reune al sitiador lleno de entusiasmo con el nuevo general : empiezan las baterías á hacer contra la plaza el fuego mas horroroso que jamás se ha visto; esta padece muy poco; y su gobernador Eliot, uno de los mejores generales de Inglaterra, nada teme : las escuadras procuran estrechar por mar el bloqueo, pero en fin todos estos esfuerzos son inútiles. La Inglaterra se habia propuesto conservar esta plaza á toda costa. Crillon creia comprometida su reputacion si no la tomaba, y á este fin formaba cuantos cálculos y proyectos son imaginables, sin satisfacerle ninguno; por último un oficial francés llamado d'Arson imagina la construccion de unas baterías flotantes hechaá prueba de bomba, con las cuales se pu diese batir la plaza por el muelle, abrir brecha y en seguida dar el asalto. Este provecto fué aprobado con aplauso : infinidad de gente empezó á trabajar con ardor y entusiasmo las baterías flotantes, que costaron sumas inmensas, y se artillaron prepararon para el ataque, señalando para darle el 43 de setiembre de 4782. Con efecto, llegado este dia se presentaron diez baterías flotantes delante de la plaza, y rompieron el fuego contra ella bajo los mejores auspicios : al mismo tiempo toda la artilleria de la linea rompio tambien el fuego para llamar la atencion del enemigo, mientras las destructoras máquinas combatian por la mar. Esto unido al fuego horroroso que la plaza hacia con todas sus baterias formaba el espectáculo mas grandioso terrible que puede imaginarse. Algunas de las baterias flotantes se situaron á trescientas toesas de la plaza, y dirigian tan acertadamente sus fuegos que principiaron á hacer un horrible estrago en la muralla, de forma que el gobernador Eliot, á pesar de su mucha esperiencia y de su valor, entró en cuidado, y tomó las mas activas precauciones contra el riesgo que le amenazaba. Ya se esperaba el feliz éxito de este sangriento combate cuando las baterías de la plaza empezaron á arrojar, contra todo el derecho de gentes, balas rojas de grueso calibre sobre las flotantes, que a muy poco tiempo principiaron á arder : enton ces los infelices que en ellas estaban tuvieron que luchar con el fuego prendido en sus embarcaciones, con el de la plaza, y con el agua del mar á que se arrojaban para librarse de una muerte inevitable muriendo la mayor parte abrasados : y hubieran perecido todos á no ser por la generosidad del mismo general Eliot, que horrorizado de tal estrago, y compadecido de tautas víctimas, envió una porcion de lanchas en las cuales se salvaron muchos de ellos. Por último, las baterías flotantes quedaron reducidas á cenizas, perdiéndose en la espedicion mas de 1,200 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, y las inmensas sumas que se habian empleado en la construccion de ellas. Para completar la desgracia de esta triste espedicion,

campaña, y la escuadra combinada estuvo á pique de estrellarse contra los costas padeciendo mucho, siendo apresado por los Ingleses el navío San Miguel de 60 canones. Con motivo de haberse mudado el ministerio inglés, reemplazando al impetuoso lord Pitt el sabio y moderado marqués de Rockingham, se firmó la paz en Versalles à 20 de enero de 1783. Efectuada la paz con la Inglaterra, se celebró tambien con el Gran señor á 14 de setiembre del mismo año; pero dió principio la guerra contra las regencias berberiscas que ejer-cian sus piraterías en nuestras costas, y fué preciso intentar los dos bombardeos de la plaza de Argel, prestándose la regencia à la paz cuando ya estaba preparado el tercero. De este modo quedaron libres de enemigos ambos mares desde los reinos de Fez y Marruecos en el Océano, hasta los últimos dominios del emperador turco en los confines del Mediterráneo, y la bandera española se vió con frecuencia en todo el Levante donde jamás babia sido conocida. En 1785 se formó la nueva compañía de Filipinas, y se estableció en Madrid el Gabinete de Historia natural, quizá el mas rico de todos los de Europa. En 14 de julio del siguiente año de 1786 se concluyó un tratado con la Inglaterra, conviniendo esta en evacuar dentro de seis meses la costa llamada de los Mosquitos, cediéndole Carlos III la isla de los Ferceyes, con tal que no construyesen fortificaciones guarnecidas de artillería. Tambien se concluyó otro tratado de paz y comercio con la Prusia. Asegurada ya la paz en España con todas las potencias, su soberano se dedicó esclusivamente al gobierno interior del reino al fomento de la agricultura, las artes y e comercio; instituyó las fábricas de paño de San Fernando, Guadalajara y Bribuega: mandó construir el canal de Aragon; reformó la legislacion, que se resentia de las costumbres de los diversos tiempos en que se formó, cuyo trabajo fué encomendado a célebre jurisconsulto conde de Campomanes. Interminable seria la reseña de todos los hechos que han inmortalizado el reinado del señor don Carlos III. En la imposibilidad de transcribirlos todos en las columnas, de este diccionario haremos rápida mencion de los principales. A fuerza de gastos, de desvelos y constancia, consiguió que la corte, entonces el pueblo mas sucio, quedase convertido en uno de los mas limpios y aseados de Europa. Arregló el ramo de administracion de propios y arbitrios, la colectacion é inversion de los espolios y vacantes, y de las prelacías eclesiásticas, encargando se formasen bibliotecas públicas y se atendiese á otros objetos útiles al clero y al socorro de los pobres; creó la real y distinguida órden de Carlos III para premiar con ella à los súbditos que mas se distinguiesen por sus méritos; para esterminar la haraganería, prohibió los buhoneros andantes con cámaras oscuras, ópticas ó animales de habilidades. los romeros ó peregrinos estraviados, los fingidos saludadores y otros, y por una pragmática quiso que se estinguiese hasta el nombre y la raza de los llamados gitanos, á fin de convertir en personas útiles y aplicadas tantos millares de ellos, mandando en fin que dejasen su traje, jerigonza y modales, y se dedicasen á algun oficio honrado; sujetó á la jurisdiccion or-

dinaria todo fuero y privilegio, escepto el del militar en actual servicio; prohibió los préstamos usurarios de los mercaderes, lando sabias providencias para cortarlos, é impuso penas rigurosas á los jugadores de envite, suerte y azar : erigió en Madrid el tribunal de la Rota, y estableció montes pios para las viudas é hijos de los jueces togados, alcaldes mayores y otros varios empleados en su real servicio; dió permiso para la creacion de consulados en los puertos de España, donde no los hubiese; estableció los reales colegios de anatomía y medicina en Madrid y Barcelona, y por último mandó formar un empadronar general de sus vastos deminios, con lo cual tuvo la satisfaccion de ver lo mucho que habia acrecentado el número de sus súbditos, y de ver aumentados los brazos de la industria y agricultura. La sensible muerte de su hijo el infante don Gabriel, acaecida en 1778, llenó de amargura el corazon del magnánimo Carlos, principiando á decaer la salud robusta que hasta entonces habia disfrutado. A principios de diciembre del mismo año le sorprendió una fiebre inflamatoria, que degenerando en pulmonía le condujo al sepulcro al amanecer del dia 14 del propio mes a los 73 años de edad, dejando sumidos en el luto y la consternacion á todos los Españoles, que mas que la muerte de un monarca lloraban la irreparable pérdida de un

CARLOS IV DE BORBON, hijo segundo y sucesor de don Carlos III, nació en Nápoles en 11 de noviembre de 1748, proclamado principe de Asturias, cuando su padre ascendió al trono de España, y casó en 4 de setiembre de 1775 con doña María Luisa, hija del duque de Parma don Felipe. Ocupó el trono de las Españas en diciembre de 1788. Principió á reinar bajo los mejores auspicios, contando con el apoyo mejor que pueden tener los tronos, el amor y respeto de sus pueblos. Un acontecimiento singular y terrible vino á turbar muy pronto la felicidad que el monarca y sus súbditos se prometian; fué esta la revolucion de Francia que estalló en el año de 1789 y la cual condujo al patíbulo al desgraciado Luis XVI. Indignado Carlos IV al saber el mal éxito de la gestion que habia hecho á la Convencion nacional en favor de su desventurado pariente, resolvió declarar la guerra á la Francia y tuvo un consejo sobre este proyecto. El conde de Aranda se mostró contrario, atendido el mal estado de las rentas reales; pero don Manuel Godoy, que habia sido nombrado consejero de estado, se declaró en favor de la guerra, y Aranda cayó en desgracia y fué desterrado. Sucedióle Godoy en el ministerio y á poco tiempo obtuvo el título de duque de la Alcudia. Declarada, pues, la guerra, nuestros ejércitos penetraron en Francia, y aunque al principio consiguieron algunas pequeñas ventajas, el resultado de la lucha no pudo ser mas funesto para España, porque después de 3 años y medio de inmensos sacrificios de sangre y dinero, los Franceses arrojaron nuestras tropas de su territorio, ocuparon parte de las provincias Vascongadas en 1795, entraron por Cataluña, y tomaron la importante plaza de Figueras, que conservaron hasta el año siguiente de 4796 en que nos fué devuelta por la vergonzosa paz que se con-cluyó con condiciones demasiado humi-

llantes; pero que sin embargo valieron al